

América Latina, una región cada vez más diversa



Por Marta Castro

¿Cómo está la migración en América Latina y el Caribe?

En el marco del 18 de diciembre, Día Internacional del Migrante queremos visibilizar el informe sobre las Migraciones en el Mundo 2022¹, el que recoge y analiza las tendencias más importantes de movilidad humana a nivel global.

En 2020, América Latina y el Caribe acogía alrededor de 14,8 millones de migrantes internacionales (2,3% de la población total de la región) con diferencias marcadas entre los países.



14,8 millones de migrantes internacionales



2,3% de la población total de América Latina y el Caribe

Al tomar en cuenta los principales países con mayor cantidad de migrantes (entendiendo migrantes como emigrantes e inmigrantes), Costa Rica es el país con mayor población inmigrante respecto al total de su población (10%), seguido de Chile (8,6%) y República Dominicana (5,6%).

La región latinoamericana sigue caracterizada por la emigración y por el fenómeno de desplazamiento venezolano. Con más de 11 millones, México continúa siendo el país con mayor cantidad de emigrantes y una de las mayores diásporas del mundo, seguido de Venezuela y Colombia.

Solo después de Siria, la venezolana sigue siendo la segunda mayor "población desplazada en el exterior" y más de 8 de cada 10 se desplaza hacia países vecinos: 5,6 millones han abandonado el país y solo a cerca de 171 mil se les ha reconocido el estatus de refugiados. Sin embargo, el aumento de la migración intrarregional ya venía sucediendo desde 2010: la cantidad de personas que migran entre países que conforman América del Sur está cerca a igualar la cantidad de migrantes sudamericanos viviendo fuera de la región.

¹ Organización Internacional para las Migraciones (OIM). World Migration Report. 2022

² Equilibrium CenDE (Ed). Deconstruyendo mitos y narrativas alrededor de la migración. Análisis y recomendaciones a partir

La violencia y el conflicto, a excepción de Colombia y El Salvador, no generan tantos desplazamientos internos en la región como en el caso de lo que sí sucede a causa de los desastres naturales: en Honduras, Cuba y Brasil, se han originado nuevas movilizaciones.

El rol de la desinformación. La pandemia ha intensificado la desinformación sobre las personas migrantes y en algunos países ha sido instrumentalizada para implementar agendas migratorias más restrictivas.

En Colombia y Perú, los discursos políticos han hecho especial énfasis en la necesidad de un mayor control de las fronteras, en ocasiones asociando la figura del migrante en situación irregular como foco de propagación de la COVID-19². Estos mensajes tienden a generar un mayor impacto en la opinión pública y el resultado es un mayor rechazo y desprotección hacia la población migrante y refugiada.

El rol de las narrativas. Las narrativas son un componente esencial de las políticas públicas y la opinión pública. Estas tienen el poder de movilizar y conectar o de dividir y aislar. Las narrativas negativas sobre la migración suelen usarse en momentos específicos para distraer la atención de la opinión pública en momentos de crisis (económica, salud pública o crisis de legitimidad) y así distraer la atención de otros problemas sociales o estructurales³.



CenDE opina:

#CenDEOpina: En una era de infodemia, necesitamos transmitir más que buena información; debemos construir narrativas alternativas sobre la migración, especialmente desde el discurso político. América Latina y el Caribe es una región de migrantes, donde los desplazamientos entre países de la región son cada vez más frecuentes. Es importante reconocer esta diversidad y gestionarla con un enfoque de interculturalidad.

de las experiencias de Colombia, México y Perú. Organización para los Estados Americanos, Club de Madrid y Equilibrium CenDE. En edición.

³ Ibidem.